

EL “MEMORIAL” EN EL NUEVO TESTAMENTO, CADA VEZ Y PARA SIEMPRE -APUNTES BÍBLICO-TEOLÓGICOS-

The “Memorial” in the New Testament, each Time and for Ever. Biblical and Theological Annotations

HERNÁN CARDONA RAMÍREZ, SDB*

Resumen:

Cuando se estudia el “memorial” en el Nuevo Testamento, los autores analizan, de ordinario, el texto escrito más antiguo, 1 Co 11,23-26. Pero la escasez de referencias en los pasajes neotestamentarios invita a acudir al Antiguo Testamento donde el “memorial” aflora emparentado con la expresión hebrea “zikkaron”, en el ámbito de la fiesta, de la liberación de Egipto y la pascua del éxodo. Sin embargo, los textos del éxodo fueron fijados después del exilio en Babilonia, por ello esta categoría hace memoria de aquella época de la historia de Israel cuando la pascua quedó unida a la celebración de los ácidos. Estos rasgos se vinculan de manera estrecha con la cena pascual en la cual Jesús le pidió a los suyos transformarse en “zikkaron” para el beneficio de la comunidad. Desde allí se configura no solo el sentido existencial del “memorial” para los creyentes de hoy sino también un estilo de vida forjado desde Jesús.

* Salesiano, presbítero. Doctor en Teología Bíblica por la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín. Magíster en Estudios Bíblicos y Magíster en Teología con énfasis en Sagrada Escritura. Docente del área bíblica en la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín – Colombia. Director de los postgrados en teología y del grupo de investigación “Grubteo”, reconocido por Colciencias en la categoría “A” y con certificado Icontec, Iso 9001-2000, hasta 2012.

Artículo recibido el día 24 de enero de 2008 y aprobado por el Consejo Editorial el día 10 de marzo de 2008.

Dirección del autor: hcardona@une.net.co

Palabras clave: Biblia – Memorial – Nuevo Testamento - Antiguo Testamento – Pascua.

Abstract:

When the scholars deal with the “Memorial” in the New Testament, they generally look over the oldest manuscript of I Co 11, 23-26. But the scarcity of references to this passage in the New Testament invites the reader to the Old Testament where the “Memorial” crops up related to the Hebrew word “zikkarón” in the feast which celebrates the liberation of Egypt and the Passage of Exodus. Nevertheless, the Exodus passages were fixed after the exile in Babylon and that’s the reason it remembers the history of Israel when the Passover remained unified with the feast of the Unleavened Bread. These features are closely linked with the Passover meal where Jesus asked his disciples to be transformed in “zikkarón” for the benefit of the Community. It’s from this point that the “Memorial” recovers its existential meaning for the believers today as well as a living style modeled on Jesus way of life.

Key words: Bible – Memorial – New Testament – Old Testament – Passover – Easter.

*“Por ello la memoria celebrada de la eucaristía
es más que un recuerdo de lo que ocurrió:
es entrar en aquella interioridad que no pasa nunca”.*

RATZINGER, JOSEF¹

I. INTRODUCCIÓN

Para un número importante de estudiosos de la Biblia, en especial del Nuevo Testamento, cuando la reflexión se aproxima al argumento del *memorial*, se coloca en la pantalla del análisis, como el texto griego más antiguo, desde el punto de vista cronológico², I Co 11, 23-26³. En dicha perícopa llaman la atención, respecto al asunto del presente artículo, estas expresiones:

¹ Cf. RATZINGER, JOSEF. (Hoy, el Papa Benedicto XVI). “*La Eucaristía como génesis de la misión*”, en *Communio*. Gnosis. Año 19, (Noviembre- Diciembre 1997); 506. Todo el artículo: p. 495-513.

² Los textos del Nuevo Testamento no solo se consideran desde el punto de vista de su aparición cronológica, además porque sobre este asunto no está proferida la última palabra. También cabe mirar los textos desde el horizonte literario, canónico, litúrgico: Cf. GARLATTI, GUILLERMO. “*La Eucaristía como memoria y proclamación de la muerte del Señor*”, en *Revista Bíblica*, Año 46, n. 13/14 (1984) 321-341.

³ Cf. KERESZTY, ROCH. *La Eucaristía en el Nuevo Testamento*, en Comentario Bíblico Internacional, Verbo Divino, Estella 1999, 194-215. Asimismo: ESPINEL, J. L. *La Eucaristía en el Nuevo Testamento*, Edibesa, Salamanca 1997; KAPKIN, DAVID. *I Corintios*, Color Process, Medellín 2001, 352-363; CARREZ, MAURICE. “*La primera carta a los Corintios*”, en *Cuadernos Bíblicos*, 66, Verbo Divino, Estella 1989, 43-58. FEE, G. *Primera epístola a los Corintios*, Nueva Creación, Buenos Aires 1994; FOULKES, I. *Problemas pastorales en Corinto*. Comentario exegético-pastoral a I Corintios, Delsibila, San José 1996; SÁNCHEZ BOSCH, J. *La primera a los Corintios*, en *Escritos paulinos* Verbo Divino, Estella: 1998, 193-222.

²³ Ἐγὼ γὰρ παρέλαβον ἀπὸ τοῦ κυρίου, ὃ καὶ παρέδωκα ὑμῖν, ὅτι ὁ κύριος Ἰησοῦς ἐν τῇ νυκτὶ ἧ παρεδίδοτο ἔλαβεν ἄρτον
²⁴ καὶ εὐχαριστήσας ἔκλασεν καὶ εἶπεν, τοῦτό μου ἐστὶν τὸ σῶμα τὸ ὑπὲρ ὑμῶν: τοῦτο ποιεῖτε εἰς τὴν ἐμὴν ἀνάμνησιν.
²⁵ ὡσαύτως καὶ τὸ ποτήριον μετὰ τὸ δειπνῆσαι λέγων, τοῦτο τὸ ποτήριον ἡ καινὴ διαθήκη ἐστὶν ἐν τῷ ἐμῷ αἵματι: τοῦτο ποιεῖτε ὡσάκις ἐὰν πίνητε, εἰς τὴν ἐμὴν ἀνάμνησιν. ²⁶ ὡσάκις γὰρ ἐὰν ἐσθίητε τὸν ἄρτον τοῦτον καὶ τὸ ποτήριον πίνητε, τὸν θάνατον τοῦ κυρίου καταγγέλλετε ἄχρι οὗ ἔλθῃ.

La traducción castellana⁴ podría correr así en I Co 11, 23-26: “²³ Porque yo recibí del Señor lo que os transmití: que el Señor Jesús, la noche en que era entregado, tomó pan,²⁴ dando gracias, lo partió y dijo: ‘Este es mi cuerpo que se entrega por vosotros; haced esto en memoria mía’. ²⁵ Asimismo tomó el cáliz después de cenar, diciendo: ‘Esta copa es la nueva Alianza en mi sangre. Cuantas veces la bebiereis, hacedlo en memoria mía’.²⁶ Pues cada vez que comáis este pan y bebáis de este cáliz, anunciáis la muerte del Señor, hasta que venga”.

Las siguientes páginas pretenden acercarse a las expresiones griegas *anamnêsis* (recuerdo, memoria)⁵ y *hosakis*⁶ (siempre que, cada vez que) para iluminar el sentido del memorial en la Biblia, de manera especial en el Nuevo Testamento, como criterio itinerante para leer la vida de creyentes, interpretar y darle sentido a los sacramentos junto con los símbolos interpelantes de cada día, en medio de una sociedad plural en la cual se debaten las comunidades cristianas del tercer milenio.

II. “ANAMNÊSIS” Y “HOSAKIS” EN EL GRIEGO DEL NUEVO TESTAMENTO

La categoría *anamnêsis*⁷ aparece cuatro veces en el griego canónico del Nuevo Testamento. Además de las dos citas referidas en I Co 11, 24-26, asoma en Lc 22, 19, también en el contexto de la cena: “(Jesús) tomando el pan, dio gracias, lo partió y se lo dio, diciendo: Este es mi cuerpo, que es entregado por vosotros; haced esto en

⁴ Mientras no se indique lo contrario, las citas bíblicas en castellano provienen de: NACAR COLUNGA. *Sagrada Biblia*, BAC, Madrid 1985, 1373-1374.

⁵ Cf. PATSCH, H. ἀνάμνησις, εως, ἡ: (Anamnêsis) recuerdo, memoria, en BALZ, HORST – SCHNEIDER, GERHARD. *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento*, v. I., Sígueme, Salamanca 1996. col. 251-254.

⁶ Cf. BALZ, HORST. ὡσάκις (Hosakis) [Adverbio]: siempre que, cada vez que, en BALZ, HORST – SCHNEIDER, GERHARD. *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento*, v. II. Sígueme, Salamanca 1996. col. 608.

⁷ El desarrollo del artículo es consciente de la relación entre *anamnêsis* y otras expresiones emparentadas con la raíz griega *mnêia* (recuerdo) con nueve (9) apariciones en el Nuevo Testamento; con *mnêmê* (recuerdo, memoria), el cual asoma una vez en el Nuevo Testamento (2Pe 1, 15); con el verbo, *mnêmonêuô* (recordar), el cual tiene al menos 21 citas en el Nuevo Testamento; y con *mnêmosynon* (memoria, recuerdo), expresión con unas 3 referencias en el Nuevo Testamento. El texto se detendrá solo en *anamnêsis* debido al límite establecido para el artículo.

memoria mía". Y la voz resuena en Heb 10,3: "Pero en esos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados". Un dato resulta de esta primera aproximación, el uso del vocablo griego no es demasiado frecuente en los escritos de Nuevo Testamento y se encuentra únicamente en contextos de cena, culto o liturgia.

La repetición "haced esto en memoria de mí" surge solamente en una vertiente de la tradición eucarística (1Co 11,24-25 y Lc 22,19). La comunidad lucana conecta la invitación al memorial con las palabras pronunciadas por Jesús sobre el pan. Por su lado, Pablo en la carta a los Corintios, une el mandato tanto con las palabras de Jesús sobre el pan como con sus palabras sobre la copa y amplía esta última con una precisión específica: "cuantas veces (hosakis) la bebiereis" (1Co 11,25). Desde Pablo, por lo tanto, aflora una relación particular entre los vocablos: *anamnêsis* y *hosakis*.

El adverbio relativo griego *hosakis*, emerge en el texto canónico del Nuevo Testamento en tres ocasiones: 1Co 11,25-26 (dos citas) y en Apocalipsis 11,6: "... y para herir la tierra con todo género de plagas cuantas veces quisieren".

El campo semántico del Nuevo Testamento sobre las palabras en cuestión se antoja muy reducido como para delinear, de entrada, una definición o al menos una descripción comprensiva sobre el significado específico y el peso de su sentido en la exégesis bíblica y en la interpretación teológica. De otro lado, ampliar el horizonte de significación, tomando pie de las raíces griegas involucradas con *anamnêsis*, llevaría el desarrollo más allá de los límites propuestos en esta reflexión. Por lo anterior, dentro del bosque de posibilidades el proceso debe tomar un camino más corto pero seguro.

Los judíos de la diáspora y muchos cristianos venidos de ese ambiente, leyeron con mucha frecuencia sus textos, sus Escrituras (hoy el Antiguo Testamento), en la versión griega de los LXX, por ello cabe rastrear el uso de la expresión *anamnêsis* en esta versión bíblica, al menos por dos motivos: el griego allí usado tiene connotaciones religiosas, culturales y litúrgicas; y en segundo lugar, porque allí en los LXX, se puede encontrar una raigambre judía, quizás en relación estrecha con los creyentes de las comunidades forjadoras del Nuevo Testamento.

El vocablo *anamnêsis* lo usan los autores de la Biblia de los LXX, al menos, en cinco oportunidades (Lv 24,7; Nm 10,10; Salmo 38,1; 70,1; Sab 16,6)⁸. Las dos referencias de los salmos aparecen en el encabezamiento de estas oraciones, hablando de la memoria de David; por ahora no se tienen en cuenta para el objeto del vigente estudio. La cita de Sabiduría se halla en relación con Heb 10,3, cuando para la corrección de quienes han pecado se propone traer a la *memoria* los preceptos de la Torah. Aportan unos elementos adicionales a lo expresado hasta aquí las alusiones del Levítico y del

⁸ Conviene una precisión en orden a la claridad, aquí se refiere solo el uso literal de *anamnêsis* en la Biblia de los LXX, pues como se verá más adelante, la raíz hebrea *zkr* y sus derivados, fueron asumidos por los LXX, con expresiones de la misma raíz de *anamnêsis*, (*mne*), pero no con el idéntico vocablo.

libro de los Números. Lv 24,7: "Y en cada hilera pondrás incienso puro, para que sea porción memorial del pan, una ofrenda encendida para el SEÑOR" y Nm 10,10: "En el día de vuestro regocijo, es decir, en vuestras solemnidades y en vuestros días primeros de mes, tocaréis las trompetas en relación con vuestros holocaustos y con vuestros sacrificios de paz. Y os servirán de memorial en la presencia de vuestro Dios. Yo, YHWH, vuestro Dios"⁹.

Para la Biblia de los LXX, la voz *anamnêsis* se encuentra unida, como las apariciones del término en el Nuevo Testamento, a las ofrendas en el templo, al culto, a la liturgia y por ende a las fiestas; asimismo la cita de Números, amplía este memorial a todas las fiestas y solemnidades, pero de otro lado, insiste en el sentido del memorial como la ocasión para presentarse bien sea Israel, la comunidad o las personas, delante de YHWH.

Sin embargo, la Biblia de los LXX, en términos globales representa una traducción del texto hebreo al griego¹⁰, por eso cabe una pregunta ¿Cuál palabra hebrea tradujeron como *anamnêsis* los autores de la Biblia de los LXX? En sentido estricto, los textos citados pasaron al griego, las voces hebreas לֶאֱזָכְרָה (*leazkarah*, *ofrenda*, *memorial*) y לְזִכְרוֹן (*lezikkaron*, *recuerdo*, *memorial*)¹¹, es decir, locuciones ligadas a la raíz hebrea *zkr*, la cual posee numerosas connotaciones¹². Las diversas formas de la raíz hebrea *zkr* afloran en la Biblia hebrea cerca de 288 veces. Este verbo juega un rol esencial en la auto-revelación de Dios. Este *memorial* de Dios no es un mero *recordar* o *recordarse* sino sobre todo un comportamiento de Dios. Por lo tanto, cuando *zkr* se refiere a Israel connota la invitación a generar en la comunidad un estilo de vida transido por las acciones de YHWH.

Por la amplitud de referencias hebreas ligadas a las expresiones aludidas, el trabajo se detiene sólo en *zikkaron*, al menos por dos razones: pues corresponde "literalmente", según la opción de los LXX, a la palabra griega *anamnêsis*; y en segundo lugar, porque ese vocablo conserva un ámbito común con el memorial así como aparece en los pasajes del Nuevo Testamento, se trata de la fiesta, la ofrenda, la celebración solemne.

⁹ Levítico 24,7 y Números 10,10, en Versión Bible Works 5. LLC, 2002. Versión Castellana de "la Biblia de las Américas".

¹⁰ Hoy se discute si la Biblia de los LXX constituye una traducción o más bien una interpretación. Las opiniones se encuentran divididas. En general, desde el punto de vista textual, la traducción de los LXX es más fiel respecto a los libros del Pentateuco (de otro lado, los primeros en ser traducidos), para los demás libros del Antiguo Testamento hubo en verdad interpretación. Asimismo, el proceso de la obra fue largo, desde mediados del s. III ac, hasta el s. I dc., por ello se encuentran tantos matices. Para conocer algunos rasgos del itinerario y la bibliografía actual sobre el asunto: Cf. CARDONA, HERNÁN. "La Biblia de los Setenta de ayer a hoy", en *Cuestiones Teológicas*, v. 29, n. 72 (Julio-diciembre de 2002) 319-342.

¹¹ Al respecto se pueden mirar los diccionarios hebreos, para este caso, Cf. VINE, W. E. *Diccionario expositivo de palabras del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento*, Caribe, Colombia 2000, 276-278. 543.

¹² *zkr* (*zakar*) en hebreo puede significar: traer a la mente o la conciencia un dato o un hecho; nombrar; recordar; invocar, ser recordado, mencionado o tenido en cuenta; anunciar, hacer memorable... Cf. ALONSO SCHÖKEL, LUIS. *Diccionario bíblico, hebreo-español*, Trotta, Madrid 1994, 219-220.

III. LA CATEGORÍA “ZIKKARON” EN TEXTOS HEBREOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

En un sentido más específico *zikkaron*, en hebreo, significa, recordatorio, memorial, emblema, llamada de atención¹³. En la versión hebrea de los textos canónicos, *zikkaron* asoma en unas 24 ocasiones, en las cuales se combinan los sentidos mencionados¹⁴. Cabe notar la ausencia de la expresión en el Deuteronomio, lo cual no implica necesariamente el abandono de la memoria, de la repetición y de la historia en el Deuteronomio y en la literatura bañada por su comprensión; pero sí puede indicar la época en la cual se asumió la palabra de manera común.

Ahora bien, cuando retomamos la analogía de *zikkaron* con *anamnêsis*, la voz hebrea recrea el significado de la fiesta, de la comunidad y de las personas responsables de la celebración. Por este sendero se desplazan varias citas, baste por ahora traer a colación Ex 12,14: “*Ce jour-là vous servira de mémorial. Vous ferez ce pèlerinage pour fêter le SEIGNEUR. D’âge en âge –loi immuable– vous le fêterez*”¹⁵. Y con el mismo sentido Ex 13,9: “Esto ha de ser para ti como una señal sobre tu mano y como un memorial ante tus ojos, para que la ley de YHWH esté en tu boca, porque con mano poderosa YHWH te sacó de Egipto”. En este contexto particular, *zikkaron* asume un significado más hondo, el memorial del cual hacen gala los israelitas se encuentra vinculado con las fiestas, pero el fundamento de dicha celebración no nace de un festejo cualquiera, está ligado de manera estrecha a la fiesta más importante en la historia de Israel, a la pascua, en relación inseparable con la salida de Egipto, la liberación y el ingreso a la tierra de Canaán, todo por la bondad de YHWH.

En este orden de ideas, el *memorial*, en hebreo *zikkaron*, no indica simplemente un hecho de la memoria humana para salvar del olvido un acontecimiento del pasado. En el culto, en la entrega de las ofrendas, en la fiesta, Dios conserva en el hoy del pueblo sus “maravillas” pasadas; sus actos portentosos de misericordia y de salvación. De esta forma, cuando Israel celebra (cada vez) la fiesta de la Pascua, el acontecimiento de la liberación de Egipto se vuelve actual: el Dios liberador está todavía presente y actuando entre los suyos.

Este recurso al Éxodo permite ahora un nuevo vínculo entre *anamnêsis* y *zikkaron*, pues el relato de I Co 11 se encuentra en el marco de una cena. Cuando ampliamos el horizonte de las palabras de Pablo, desde la lectura de los pasajes paralelos en los

¹³ Cf. ALONSO SCHÖKEL, LUIS. *Diccionario bíblico, hebreo-español*. Trotta, Madrid 1994, 221. Como recordatorio (Ex 13,9; 28,12,29); memorial (Ex 12,14; Nm 10,10; Mal 3,16); emblema (Is 57,8); llamada de atención (Nm 17,5).

¹⁴ En el texto hebreo se pueden consultar al menos: Ex 12,14; 13,9; 17,14; 28,12; 28,29; 30,16; 39,7; Lv 23,24; Nm 5,15,18; 10,10; 17,5; 31,54; Jos 4,7; Is 57,8; Zac 6,14; Mal 3,16; Job 13,12; Qo 1,11; 2,16; Ester 6,1; Neh 2,20.

¹⁵ Ex 12,14. Versión: *La Bible TOB*, Édition Intégrale, Les éditions du Cerf, Paris VII, Paris 1995, 160.

El "memorial" en el Nuevo Testamento, cada vez y para siempre -Apuntes Bíblico-Teológicos-

evangelios sinópticos (Mc 14,12.22-25; Mt 26,26-29; Lc 22,19-20; 1Co 11,23-26), dicha comida se precisa como la comida pascual de los judíos.

IV. EL MEMORIAL ACTUALIZADO DESDE EL ÉXODO REMOTO

La fiesta de la pascua en Israel celebra el Éxodo (Ex 12-15), es decir, el evento donde YHWH libera a los suyos sacándolos de Egipto, tierra de opresión y sufrimiento. El personaje capaz de poner en acto esta misericordia divina se denomina Moisés; él conduce al pueblo desde Egipto hasta los contornos de la tierra donde manan sin obstáculo la leche y la miel. Sin embargo, la historia personal de Moisés posee un tono propio, pues su nacimiento, su supervivencia espectacular y su muerte fallida traen a la memoria las versiones similares sobre Sargón I de Acad y Ciro¹⁶. ¿Dónde pudieron conocerse estos relatos? Llama la atención su interés popular en Babilonia, quizás los judíos desterrados se hayan familiarizado con estas narraciones durante el exilio. La manera como se encuentra hoy Moisés en los textos bíblicos permite una vinculación entre la época patriarcal y la conquista de la tierra; y ese enlace se establece a través del Éxodo. Pero ¿Cuál Éxodo?

La pregunta parece inofensiva, sin embargo, los nuevos estudios sobre la historia de Israel le aportan solidez al interrogante¹⁷. Tal vez ningún estudioso serio niega un sustrato histórico respecto al éxodo desde Egipto, pero la redacción de tal acontecimiento, se convierte hoy en creciente motivo de discusión. Por ejemplo, los textos de los profetas mencionan a Moisés solamente en siete oportunidades (Is 63,11.12; Jr 15,1; Mi 6,4; Mal 3,22; Dn 9,11.13), pero excepción hecha de la cita de Miqueas, donde Moisés aparece al lado de su hermanos, Aarón y María, (por ello seguramente una cita tardía o una adición posterior en la profecía), las demás referencias son posteriores al Exilio. Incluso la cita de Jeremías no se refiere al Éxodo sino a una vinculación de Moisés con Samuel.

Más bien los profetas manejan otro argumento a propósito de los orígenes de Israel: "salir de Egipto – conquistar Canaán". YHWH hizo venir/salir a Israel de Egipto (Am 9,7). En Oseas se contraponen Egipto al imperio Asirio pues Israel tiene la tentación de buscar ayuda en uno u otro para enfrentar la variable política internacional del s. VIII a.c. (Os 7,11; 8,13; 11,5; 9,3; 12,2). De este modo las imágenes apuntan a la liberación del dominio extranjero pero en la época en la cual el reino del Norte enfrenta al amenazante y cada vez más cercano imperio asirio.

¹⁶ Cf. ÁLVAREZ VALDÉS, ARIEL. *Enigmas de la Biblia 4*. San Pablo, Buenos Aires 2000, 25-33; VAUX, R. DE. *Historia antigua de Israel*, Cristiandad, Madrid 1975, 77.

¹⁷ Cf. FINKELSTEIN, ISABEL. *La Biblia desenterrada, Siglo XXI*, Madrid 2007; LIVERANI, MARIO. *Más allá de la Biblia, historia antigua de Israel*, Crítica, Barcelona 2005. Del mismo autor: "Aziru servitore di due padrón", en *Studi F. Pavia, Pintore* (1983); 93-121; HOFFMAN, Y. "A North Israelite Typological Myth and a Judean Historical Tradition: The Exodus in Hosea and Amos", en *VT* 39 (1989) 169-182; FRISCH, A. "The Exodus Motif in 1 Kings 1-14", en *JSOT* 87 (2002) 3-21. LOEWENSTAMM, S. E. *The Evolution of the Exodus Tradition. Jerusalem* (1992); SMITH, M. S. *The Pilgrimage Pattern in Exodus. Sheffield* (1997). NORT, R. "Perspective of the Exodus Author (s)", en *ZAW* 113 (2001) 481-504. ASSMANN, J. *Mosè l'egizio*, Milán (2000).

Cuando Asiria tomó Samaría (721 a.c.) y con ella el reino del norte, el eslogan adquirió un elemento nuevo (Os 11, 11): la migración; muchos grupos y familias del norte se desplazaron al reino de Judá, entonces el motivo *salir-conquistar* se transformó en desplazamiento sin olvidar el componente ético político de la liberación de la opresión. Y ahora se volvió más real la identificación entre el motivo del éxodo y la invasión asiria, como aparece en los profetas de la cautividad: “Por tanto, he aquí, vienen días -declara el SEÑOR- cuando no dirán más: ‘Vive el SEÑOR, que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra de Egipto’, sino: ‘Vive el SEÑOR que hizo subir y trajo a los descendientes de la casa de Israel de la tierra del norte y de todas las tierras adonde los había echado’; y habitarán en su propio suelo” (Jr 23,7-8).

Este pasaje con su paralelo en Jr 16, 14- 15 confirma una tendencia: a propósito del exilio a Babilonia, el éxodo se convirtió en la figura del retorno de la diáspora, primero, de manera fugaz, para regresar desde Asiria, pero luego, con el confinamiento en Babilonia, de manera definitiva, fraguó la esperanza de la pronta repatriación desde el exilio.

Con esta perspectiva parece posible proponer un visión de toda la historia del éxodo y de la conquista de la tierra, así como aparece actualmente en la versión escrita del Antiguo Testamento, a partir de los siglos VI-V a.c. teniendo presente en aquel momento la deportación babilónica y el retorno de los desterrados, como un nuevo traslado (baste recordar al Segundo Isaías 40-55, también de esta época) amparado en las primitivas versiones orales sobre la huida de Egipto. Incluso desde el punto de vista de las tradiciones literarias, teniendo en cuenta la ubicación de los deportados, la versión del éxodo se aplicó además -tal cual- a la salida de Abraham desde Ur Casidim: “Yo soy YHWH, quien te sacó de Ur de los caldeos para darte esta tierra en posesión” (Gn 15,7).

Otro elemento capaz de corroborar este enriquecimiento de la visión del éxodo a partir del regreso del exilio babilonio, se encuentra con fuerza, en la marcha del pueblo a través del terreno desguarnecido, asegurados en las imágenes de las deportaciones imperiales (tanto de Asiria como de Babilonia). El pueblo teme llegar a la tierra de la promesa y no encontrar las anunciadas condiciones de vida; nada raro hallar en tales temores el estado de ánimo de quienes en la diáspora afrontaban la incertidumbre del retorno. Si estos elementos de emigración en verdad toman fuerza desde el postexilio, los relatos en los cuales se describe el viaje por la estepa denotan un estado de composición tardía. El desierto (*midbâr*, en hebreo) aparece de acuerdo a la capacidad de representación de los grupos de Babilonia y/o de Jerusalén empotrados en ambientes urbanos.

Además la imagen del desierto, en los libros del Éxodo y de los Números, no asume rasgos del pastoreo, no refleja la vida de unas tribus trashumantes, sino más bien la incomodidad de grupos humanos recién llegados a un poblado fijo; incluso las dificultades se concentran en las insidias y en la falta de agua (Dt 8, 15; 2Re 3, 16-17). Al describir la travesía del desierto, visto como un paisaje duro, hostil y desconocido, los

autores tomaron fragmentos de itinerarios emparentados con rutas comerciales o de recorridos militares o senderos de peregrinaciones hacia lugares en las afueras, quizás en el mismo desierto, pero cercanos a los centros urbanos. En estas presentaciones narrativas vinieron a la memoria datos añejos de trashumancia pastoril coloreados con la presencia de pozos, pequeños montículos en la arena y vados.

En síntesis, Moisés y el argumento del éxodo, desde el punto de vista narrativo, enlazan las tradiciones patriarcales con la conquista de la tierra de Canaán, pero escrito bajo la sombra del recorrido desde la tierra del exilio y la cautividad hasta la tierra de destino en el cercano medio oriente. Surgen así, hasta el momento, por lo menos dos asuntos de sentido para el argumento del presente artículo: en primer lugar, el éxodo del. S. XIII a.c., se configura como documento literario así como se encuentra en el texto canónico después del exilio de los judíos en Babilonia. Por lo tanto, y es el segundo corolario, la fiesta de la pascua en Israel recoge no solo lejanos datos del éxodo legendario transmitido de manera oral en versiones con frecuencia sumidas en las brumas de la tradición. Más bien, la pascua se arroja esta nueva situación de la cautividad en Babilonia, el difícil retorno, el enfrentamiento con los pobladores del territorio comprendido entre Siria y Egipto, la reconstrucción, la forja de la comunidad judía, el desconcierto, la escucha de voces discordantes... Como la mayoría de las experiencias humanas, las luces y las sombras, las alegrías y las penas, los lamentos del dolor y las lágrimas de la alegría se mezclan en la memoria de la fiesta judía de la pascua, cuando la comunidad voltea su mirada hacia la realidad de un éxodo variopinto.

V. LA FIESTA DE PASCUA COMO “ZIKKARON”, ANTES, CON Y DESPUÉS DE JESÚS

La fiesta de pascua, denominada en hebreo *pésah*, ocupa el primer lugar en el calendario litúrgico de Israel¹⁸. Se celebra la noche del 14 al 15 del mes lunar de *nisan*, antiguamente nombrado *abib*, todavía hoy se celebra en el mes de abril. En el cómputo primaveral era considerado el primer mes del año, como aparece en Ex 12,2 y en Ez 45,18, más tarde dicho uso se abandonó y desapareció para dar paso al cómputo otoñal. Esa noche debe ser de luna llena, pues la exigencia nace del carácter lunar de los meses en el calendario hebreo.

Aún continúa la investigación y la académica discusión sobre la etimología de la palabra, la cual sigue siendo incierta por los numerosos aportes de otras ciencias afines a los estudios bíblicos y el aumento en los datos de conocimientos traídos de otras culturas de África y del antiguo cercano Medio Oriente. En todo caso, por ahora y en atención al texto citado de Ex 12 (asimismo Is 31,5) el significado de *pésah*, brota bastante obvio: pasar, saltar a alguno, ir más allá. En Ex 12 identifica al exterminador, cuando, por estar marcadas con sangre, pasa por encima, o salta las humildes viviendas de los israelitas en Egipto.

¹⁸ Cf. SOGGIN, JAN ALBERTO. *Israele in epoca biblica. Istituzioni, feste, cerimonie, rituali*. Claudina, Torino 2000, 87-105.

Desde Ex 12, asimismo, quien celebra la pascua en la propia casa trae a su vida la experiencia de la liberación, de la salida apresurada de Egipto, de las manos de quienes oprimen e impiden la realización plena de la existencia personal y comunitaria. No está de más recordar cómo en este capítulo, los versos Ex 12, 1-20, donde se describe el ritual de la pascua, nacen de la tradición *sacerdotal*¹⁹, desde el punto de vista literario, por ello del momento postexílico, afirmación capaz de relacionarnos con el éxodo descrito en el apartado anterior con finos toques asumidos en la susodicha época.

Durante la noche del 14 al 15 de *nisan*, mientras los primogénitos egipcios perdían la vida por el exterminio, los israelitas eran preservados de la muerte, podían aferrarse a la vida para devenir en comunidad como el pueblo de YHWH. La fiesta de pascua celebra este evento, a los ojos de los seres humanos de aquella época, todo un signo de poder. La comunidad responsable de la celebración llega a hacerse contemporánea de quienes vivieron el éxodo de Egipto, se solidariza con ellos y con los acontecimientos ocurridos en esas circunstancias; afronta con serena preocupación el inminente peligro de la amenaza mortal y la opresión, con ella suspira agradecida una vez la muerte se aleja. Con la comunidad de antaño, los ahora celebrantes, reunidos en la propia morada, creen, asumen la incertidumbre y esperan confiados pues su fiesta reproduce la experiencia del ayer remoto en Egipto (sentido estricto en Ex 12, 14 de *zikkarôn*). Por esta razón la celebración actual de la pascua en la familia judía, la cual surgió después de la experiencia de sinagoga, pone al descubierto la razón explicativa de esta contemporaneidad: "éramos esclavos del Faraón de Egipto... pero el Santo, sea bendito, quiere sacar de Egipto, no solo a nuestros Padres, sino también a nosotros, a nuestros hijos y a los hijos de nuestros hijos, esclavos del Faraón en Egipto"²⁰. De otro lado, esta afirmación explica el motivo por el cual el entorno donde se celebra la fiesta lo constituye la familia ampliada, la gran familia e incluso el clan.

5.1 El animal sacrificado

Este grupo familiar, la noche, quizás de luna llena, celebra la fiesta en el propio hogar donde habita, y si se encuentran pocos se unen con otros vecinos judíos. Se come el animal sacrificado, el cual varía según las tradiciones, para Ex 12,5 (del momento posterior al exilio) será un cordero o un cabrito menor de un año; en Dt 16,2 pueden ser crías de ovejas pero también de vacas o bovinos, esta última opción implica el sacrificio en un espacio amplio como el del Templo en Jerusalén y no en las casas familiares ni en ambientes privados. Con la sangre del animal sacrificado se asperjan con un manojó de hisopo las jambas de las puertas externas dentro de un rito apotropaico con el cual la comunidad busca alejar al exterminador nocturno, pero también las pestes, las enfermedades y demás virus propios del cambio de estación climática. Conviene caer en la cuenta de la mención en el texto de *jambas de las puertas* probable referencia

¹⁹ Cf. CRAGHAN, JOHN F. *Éxodo*, o. c., 389; LOZA VERA, JOSÉ. "Éxodo", en *Comentario Bíblico Latinoamericano. Antiguo Testamento I, Verbo Divino*, Estella 2005, 446

²⁰ Cf. SOGGIN, JAN ALBERTO. O. c., 88-89.

a un pueblo sedentario, aunque hoy familias samaritanas se reúnen para la pascua en tiendas en el monte Garizim.

Luego, la carne del animal sacrificado es asada al fuego y la comida acompañada con hierbas amargas y panes ácidos, incluso estos últimos son prescritos para la semana siguiente. Alimentos crudos o hervidos están vetados. De la carne nada debe dejarse para el día siguiente, por eso los restos son quemados. Estas indicaciones y prescripciones justifican el carácter esencialmente privado y familiar de la celebración festiva, en un marco de premura por la rápida salida de Egipto.

A pesar de los datos anteriores no es fácil establecer el origen y la ambientación de esta celebración. Para algunos autores el origen de esta conmemoración se encuentra en los ámbitos nómadas, pues en una sociedad sedentaria poco sentido tiene una fiesta de este tipo. Para otros aparece muy complicado demostrar desde las fuentes más originales un Israel prehistórico de condiciones nómadas, porque allí más bien aparece como un grupo humano migrante. Los ritos pudieron nacer en la prehistoria pero con probabilidad fueron historiadados en un segundo momento, sobre todo en el tiempo de las tradiciones postexílicas²¹.

5.2 Los ácidos

En las versiones escritas la fiesta de los panes ácidos aparece de hecho colegada a la pascua, e incluso con el día de la fiesta central se inicia una nueva semana denominada de los ácidos. Durante estos siete días ningún tipo de levadura puede encontrarse en la casa y menos aún nada puede comerse con ese ingrediente. De todos modos, en Ex 23, 15; 34, 18 la fiesta asoma independiente de la pascua. La expresión hebrea *massah* (plural *massot* y de la raíz *masas* = insípido) apunta al *pan sin levadura*; actualmente se le denomina el pan de los nómadas.

En la exégesis bíblica hodierna no se tiene una absoluta certeza de cuando las fiestas se configuraron como independientes pues en la literatura del Antiguo Testamento florecen unidas. La pascua, como se dijo antes, se celebraba en la casa, durante la noche y sin ninguna relación con actividades agrícolas. El festejo de los ácidos, en los textos, germina como una reunión de la comunidad agrícola y se celebra delante de YHWH (Ex 23, 15-17), quizás en santuarios locales hacia los cuales las comunidades peregrinaban.

El origen del carácter agrícola de la fiesta de los ácidos, a diferencia de la pascua, se encuentra atestiguado en Dt 16,9, donde se narra el comienzo de la fiesta de las semanas, en griego *Pentecostés*, y supone el comienzo de las cosechas en los campos

²¹ Se pueden seguir algunos de los argumentos sobre el asunto en SOGGIN, JAN ALBERTO. O. c., 90. Del mismo autor: *Nueva historia de Israel*, Desclée de Brouwer, Bilbao 1997, 134-159; BLUNDA, JORGE. *La opción preferencial por los pobres*, o. c., 217-226. En especial a partir de la página 223.

espigados sobre todo de Galilea, según Jos 5, 10-13. En otras palabras, en la tradición de Deuteronomio y de Josué, la fiesta de los Ácidos se localiza en estrecha relación con la cosecha de la cebada, la fiesta de las primicias, pues representa los primeros frutos del campo, anterior a todas las recolecciones agrícolas en la geografía de la región. Lo anterior supone una fiesta de una población rural sedentaria en cuyo seno se comen ritualmente los productos de la primera cosecha, evitando en tal celebración el contacto con productos añejos o extraños. Detrás podría encontrarse alguna influencia animista en el sentido de no contaminar el espíritu de lo nuevo con elementos antiguos²².

De otro lado, las fiestas agrícolas en el norte de Palestina pueden tener un sustrato original en la cultura cananea, bien sea en Ugarit o en Fenicia, donde variadas fiestas del campo estaban unidas de manera estrecha a las propuestas de la fertilidad de los cultivos, los ganados y las comunidades humanas. Baste un solo dato, en el calendario agrícola de Ugarit se menciona con frecuencia el número siete.

En todo caso, la pascua, unida de hecho de manera indisoluble a la fiesta de los Ácidos, como aparece en la literatura del Antiguo Testamento, mantuvo hasta hoy, por encima de cualquiera otra posibilidad, su carácter familiar, privado y su connotación de *zikkaron*.

5.3 Jesús de Nazaret

Los argumentos expuestos hasta el momento respecto al éxodo, a la fiesta de pascua, al cordero y a los Ácidos bien pueden endilgarse no solo a Jesús como judío, sino de manera especial a propósito de la cena celebrada con los suyos pocas horas antes de vivir en Jerusalén la experiencia de la pasión, muerte y resurrección. El contexto dentro del cual Jesús celebra su despedida atañe a la comida de pascua (Mc 14, 12), allí el texto asoma explícito y nada ambiguo: “El primer día de los Ácidos, cuando se sacrificaba la Pascua, dijéronle los discípulos: ¿Dónde quieres que vayamos para que preparemos la Pascua y la comas?”.

A propósito de la cena pascual judía y su significado en torno al *zikkaron* desde 1 Co 11,23-26, con base en lo dicho antes, cabe entresacar los siguientes rasgos. Jesús, “Tomó el pan, dio gracias”: así aparece tanto en el texto de 1 Co como en el de Lc 22, 14-20 y añade: “Este es mi cuerpo”. La frase puede leerse al menos así: el cuerpo de Jesús ahora es pan partido, para alimentar la comunidad; y también, ese pan, cuerpo de Jesús, se entrega hasta dejar el último aliento en la cruz. Y luego pide, hagan esto mismo ustedes, sean *zikkaron* (en hebreo). En pocas palabras el memorial queda patente en los seguidores y seguidoras de Jesús cuando como Él gastan su vida por los demás.

²² Podría verse al respecto toda la obra del siguiente autor; por ahora, al menos se sugiere: GIRARD, RENÉ. *La violencia y lo sagrado*, Anagrama, Barcelona 1998, 97-126. 285-321.

El texto continúa así: "Lo mismo con el cáliz DESPUÉS DE CENAR": entre el pan y el cáliz hubo una cena; la comida se configura como una acción fundamental para sobrevivir, para llevar adelante los avatares de cada día. Un ser humano, si no se alimenta, se muere. A la luz de Lc. 14,12-14, las comidas de Jesús fueron el espacio propicio para los pobres, los cojos, los lisiados, los ciegos... allí muchos de ellos recuperaron su identidad perdida, pudieron hablar con libertad, se descubrieron importantes para la comunidad, la familia y los suyos, pudieron volver a sus labores originales. En síntesis, la cena puede significar la vida cotidiana, pero también configura un espacio para regresar a la comunidad, pues los comensales, hasta ahora marginados y excluidos, por la comunión de mesa se recuperan como personas en relación de igualdad con sus semejantes. Las palabras sacramentales aparecen inseparables de la vida y a su vez la existencia personal y comunitaria no aguanta una separación del sacramento.

Con entereza, ahora afirma el pasaje: "Esta copa es la nueva alianza de la sangre derramada". La nueva alianza está en el corazón del ser humano, en su mente, en el lugar donde se cuecen las deliberaciones, para entregar la vida y desgastarla para el beneficio de los demás. Esta fue una de las comprensiones de la alianza incluso desde la época de los profetas (Jr 31,31-34; Ez 36,24-28). En el corazón, es decir, a partir de su conciencia, cada ser humano puede elaborar las opciones fundamentales de su existencia para tomar la vida (sangre, según la tradición hebrea) y donarla en beneficio de la entera humanidad. Y al final del pasaje, Jesús vuelve a pedirle a los suyos "haced esto en memoria mía", los convida a constituirse en permanente *zikkaron* para los miembros de las comunidades surgidas en el entorno inmediato.

VI. PERSPECTIVAS

En el texto más antiguo del Nuevo Testamento sobre el memorial (1Co 11,23-26) Jesús, el Cristo, se erige como pan partido, un pan para comer, alimentar y mover a los comensales a disponerse a asumir en sus existencias la misma actitud del Nazareno; la copa por su lado asoma como la sangre derramada, es decir, como una vida en continuo desgaste. En dicho contexto el ser humano está invitado a descubrir la gratuidad del don de la vida para interactuar en esta historia con dos posibilidades: o le pone cuidado a los otros o se embebe atendiéndose a sí mismo. O yo, o los otros, identifica la cuidadosa elección. Desde la presente captación, quien no vive para servir no sirve para vivir, según la propuesta de Jesús. Así se configura el memorial con el contenido hebreo de *zikkaron*.

El *memorial* desde esta comida sacramental se instituye como el espacio en donde se toma en serio a Dios, pues allí se liban las fuerzas necesarias para comportarse con los otros de la misma manera como Dios procede con cada persona. La especialidad de Dios consiste en crear seres humanos. Y cuando una persona sale de sí misma para gastar sus dones y cualidades a favor de los otros, entrega todo lo divino presente en ella. Así, por inspiración del mismo Dios creador, puede ser testigo y edificar a la otra persona. Dios crea seres humanos haciendo comunión con ellos, saliéndoles

al encuentro. El *memorial* desde la comida pascual y desde la eucaristía, abarca esa capacidad de dejarse crear por Dios para contagiar a los demás de esta praxis de servicio, entrega y solidaridad efectiva.

De acuerdo con Mc 14,22-25, Jesús al celebrar la Cena de despedida con sus discípulos quiere entregar un criterio fundamental de vida. ¿Qué les dice Jesús a los suyos? Me van a matar, ya siento a las autoridades judías y romanas pisándome los talones, pero estoy convencido de este hecho: mi manera de obrar, de hablar y de comportarme con ustedes y con las personas asomadas en el camino de mi vida, posee el visto bueno del Padre, ese proceso no solo es válido, también lleva la existencia humana a su plenitud superando la barrera de la historia, y esa causa no puede parar, mi deseo profundo comprende la persistencia a través de ustedes. Por lo tanto le pido a mis discípulos: “Continúen el proceso, sean ustedes memorial, *zikkaron*, pues el acontecimiento vital puesto por el Padre en la escena de este mundo perdurará con ustedes”. El memorial se alarga en las personas: prolonguen ustedes el plan del Padre, como una tarea de todos los seres humanos. Por ello en sentido estricto a propósito del *memorial* no celebramos un rito vacío, sino la vida capaz de entregarse para el beneficio de los demás.

El *memorial* asumido como *zikkaron*, de una vez para siempre, fascina, atrae, desenvuelve el pasado para celebrarlo en este día, en ese sentido actualiza el ayer, viviéndolo hoy, para abrirle un horizonte esperanzador al mañana. El memorial nace, vive y culmina en Jesús, en su praxis, en su palabra.

BIBLIOGRAFÍA ADICIONAL

BOROBIO, DIONISIO. *Eucaristía*, BAC, Madrid 2000, 3-49.

BRAWLEY, ROBERT L. “Anamnesis and Absence in the Lord's Supper”, en *Biblical Theology Bulletin*, 20 (1990) 139-146

BRIGLIA, SERGIO. “Hagan esto en conmemoración mía”, en *Memoria, Presencia y Profecía. Celebrar a Jesucristo en el tercer milenio*. FERRARA, RICARDO y GALLI, CARLOS MARÍA (eds), Paulinas, México 2001, 45-66.

CARPINELLI, FRANCIS GIORDANO. “Do this as my memorial. Luke 22, 19”, en *The Catholic Biblical Quarterly* (Jan 1999) 74-91.

DI SEGNI, RICARDO RABINO. “El memorial según los hebreos”, en *Documentos para el Diálogo*, Medellín, n. 86 (1973) 946-950.

GINN, RICHARD. “The present and the past; a study of anamnesis”, en *Princeton theological monograph series*; 20, Pickwick Publications, Allison Park, Pa. 1989.

El "memorial" en el Nuevo Testamento, cada vez y para siempre -Apuntes Bíblico-Teológicos-

GUTIÉRREZ, GUSTAVO. "Memoria y Profecía", en *Páginas*, n. 181 (2003) 22-43.

HERNÁNDEZ, CARDONA, LUCÍA VICTORIA. *La plegaria eucarística: alabanza al Padre, memorial del Hijo e invocación del espíritu Santo, en la Iglesia de Jesús*, Secretariado Permanente del Episcopado Latinoamericano, Medellín 2000.

MERKEL, FRIEDEMANN. "Anamnesis Eine liturgiewissenschaftliche Studie", en *Jesu Rede von Gott und ihre Nachgeschichte im frühen Christentum*. Koch, Dietrich-Alex and u.a., Gütersloh: G. Mohn 1989, 414-423.

MORRILL, BRUCE T. *Anamnesis as dangerous memory; political and liturgical theology in dialogue*, Liturgical Press, Collegeville, Minn 2000.

NAVARRO, MERCEDES. "Ellas recordaron sus palabras. Memoria, narración y gratitud", en *Sal Terrae*, n. 87/1 (1999) 463-493.

SCICOLONE, ILDEBRANDO. *I Sacramentali e le benedizioni*, en *Anámnesis*, Marietti, Genova, n. 7 (1989).

SCICOLONE, ILDEBRANDO. "La celebrazione del Triduo pasquale; anamnesis e mimesis: atti del III Congresso internazionale di liturgia, Roma, Pontificio Istituto liturgico, maggio 1988", en *Studia Anselmiana*. Roma: Pontificio Ateneo S. Anselmo, 14 (1990) 9-13.

SMOLARSKI, DENNIS CHESTER. *Liturgical literacy; from anamnesis to worship*, Paulist Press, New York 1990.

THURIAN, MAX. *La Eucaristía: memorial del Señor, Sacrificio de Acción de Gracias y de Intercesión*, Sígueme, Salamanca 1965.

